

**INTERVENCIÓN DEL VICEMINISTRO DE RELACIONES
EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DE CUBA,
EXCMO. SR. ABELARDO MORENO FERNÁNDEZ, EN
LA INAUGURACIÓN DE LA REUNIÓN DE ALTOS FUNCIONARIOS
DE LA SÉPTIMA CONFERENCIA DE MINISTROS DE
INFORMACIÓN DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS (COMINAC VII).
ISLA MARGARITA, REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
2 DE JULIO DE 2008**

Distinguidos delegados:

Permítanme ante todo expresar nuestro más sincero reconocimiento a la hermana República Bolivariana de Venezuela por la organización de la Séptima Conferencia de Ministros de Información del Movimiento de los Países No Alineados.

Estoy convencido de recoger el sentir de todos los participantes en esta Reunión de Altos Funcionarios, al expresar nuestro agradecimiento a los organizadores del evento por la cálida acogida brindada en la hermosa Isla de Margarita.

Al mismo tiempo, aprovecho la oportunidad para rendir tributo y reconocer el magnífico trabajo que ha desarrollado Malasia como Presidente de la COMINAC, cuyo desempeño y compromiso servirá de ejemplo para la continuidad de las labores del Movimiento en la esfera de la información y las comunicaciones, y de referente importante para la futura Presidencia venezolana de este foro.

Señores delegados:

En el injusto orden internacional prevaleciente, los países ricos y poderosos siguen ejerciendo una excesiva influencia en la determinación de la naturaleza y dirección de las relaciones internacionales. La información y las comunicaciones también son rehenes de este poder hegemónico.

El acelerado desarrollo tecnológico, aplicado a todas las esferas del quehacer humano, paradójicamente no logra traducirse en la solución de las grandes diferencias entre ricos y pobres, signadas por contrastes que se agudizan y extienden también al ámbito de la comunicación e información y tecnologías conexas. Hablamos entonces de la llamada brecha digital, con la ilusión de que se trata de un asunto soluble y pasajero.

Se origina un flujo informativo muy peculiar, en el que las noticias que se divulgan o se silencian son las que convienen a los poderosos, se impone la mentira, se manipula la historia, se legitima la discriminación y se ultraja la libertad de expresión y de información.

Cada día se hace más necesario la creación de un Nuevo Orden Mundial de la Información y las Comunicaciones. Esta es una aspiración que hemos reclamado por décadas los países del Sur y que seguiremos defendiendo, aunque los que manipulan la mayor parte de la información a escala mundial sigan intentando convencernos de la imposibilidad de luchar contra lo establecido y de aceptar con sumisa conformidad lo que se nos pretende imponer como espectadores. Se nos pretende obligar a ser receptores pasivos de los bombardeos de mensajes y estereotipos hechos a la medida de los intereses de dominación política, económica e ideológica. Por ello, debemos hacer énfasis y potenciar las posibilidades que nos brinda el Movimiento de Países No Alineados para desarrollar acciones concertadas y concretas con el objetivo de desempeñar el papel activo que nos corresponde, por derecho propio, en el empleo de los recursos mediáticos y en el disfrute del vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología en la esfera de la información y las comunicaciones.

La necesidad insoslayable de unirnos, de arribar a los escenarios internacionales cada día más complejos de manera cohesionada y concertando nuestras acciones, avalan la pertinencia de contar con mecanismos que nos permitan coordinar nuestras posiciones de manera ágil y dinámica.

Estimados colegas:

Dentro de pocos minutos comenzaremos las jornadas de trabajo y negociación, para presentar a nuestros Jefes de Delegación los proyectos de documentos que deben adoptarse en esta Séptima Conferencia de Ministros de Información de los Países No Alineados: la Declaración Final y el Programa de Acción. Confiamos en que tendremos un debate franco y solidario en la defensa de nuestros puntos de vista, posiciones e intereses.

Es indispensable que cerremos filas en la defensa de nuestros derechos. Los riesgos, amenazas y dificultades que enfrentamos son similares y tienen orígenes comunes. Debemos demostrarle al mundo nuestra fortaleza, nuestra capacidad de enfrentar juntos los enormes desafíos que nos impone un mundo regido por los más poderosos.

Estamos convencidos de que los documentos que aquí adoptaremos contribuirán al activo accionar del Movimiento en los intensos debates y procesos que en materia de información y comunicaciones, tienen lugar en el ámbito internacional.

No podrá ser ignorada la fortaleza de nuestra unidad.

Luchemos por permitirle paso a la verdad.

Muchas gracias.